EDUCATION INDICATORS IN FOCUS

education **data** education **evidence** education **policy** education **analysis** education **statistics**

2015 (Julio)

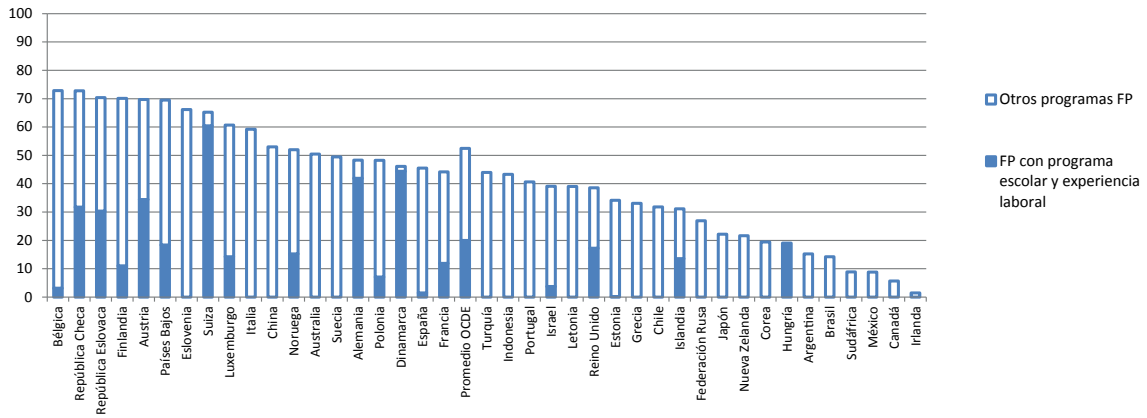
33

Los programas de formación profesional en el punto de mira

- **En 2012, en más de un tercio de los países de la OCDE, más del 50% de los estudiantes de educación secundaria de segunda etapa participaron en programas de formación profesional o cursos preparatorios, pero menos del 30% tuvieron acceso al aprendizaje directo en el puesto de trabajo.**
- **Los países con programas de formación profesional (FP) y programas de prácticas asentados y de alta calidad han mejorado sus oportunidades de empleo juvenil. No obstante, en muchos países de la OCDE la proporción de jóvenes que ni estudian ni trabajan (los conocidos como ninis) sigue siendo más elevada para los que terminan la segunda etapa de educación secundaria con FP que para los que optan por programas de segunda etapa de educación secundaria con orientación general.**
- **Es menos probable que finalicen estudios los estudiantes matriculados en FP que los matriculados en el itinerario general. Además, una vez terminado el ciclo, la probabilidad de que los alumnos de FP no sigan estudiando prácticamente se multiplica por cinco con respecto a los graduados de programas de educación secundaria generales con el mismo nivel de comprensión lectora.**

La formación profesional (FP) puede tener un papel primordial para preparar a los jóvenes para el mundo laboral, desarrollar las competencias del mundo adulto y responder a las necesidades de la economía. Sin embargo, la formación profesional no ha recibido mucha atención en el pasado y ha quedado marginada en los debates sobre las políticas relacionadas, a menudo eclipsada por la formación académica general. No obstante, cada vez son más los países que se están dando cuenta de que una FP de calidad puede contribuir a la competitividad económica.

Gráfico 1. **Proporción de estudiantes matriculados en programas de educación secundaria de segunda etapa con orientación profesional (2012)**



Los países se muestran en orden descendente respecto de la proporción de estudiantes matriculados en programas de educación secundaria de segunda etapa con FP. **Fuente:** *OCDE (2014), Panorama de la educación 2014: Indicadores de la OCDE, Indicador C1 (http://dx.doi.org/10.1787/eag-2014-en).*

En promedio, el 44% de los estudiantes de secundaria de segunda etapa se inscriben en programas de formación profesional, pero el peso de los sistemas de FP varía según el país. En algunos países, la FP tiene un papel fundamental en la formación inicial de los jóvenes, mientras que en otros sistemas la mayoría de los estudiantes se dirigen a la educación general. En 2012, en más de un tercio de los países de la OCDE los estudiantes que participaban en programas de FP o cursos preparatorios superaban el 50% del total de estudiantes de la segunda etapa de educación secundaria. Esa proporción ascendía hasta el 70% en Austria, Bélgica, la República Checa, Finlandia, los Países Bajos y la República Eslovaca (gráfico 1).

La formación profesional está pensada básicamente para ayudar a los participantes a adquirir las habilidades prácticas, la experiencia y los conocimientos necesarios para el mundo laboral en determinados sectores y profesiones.

Al **combinar programas teóricos y prácticos,** menos del 75% del currículo se hace en la escuela físicamente o mediante educación a distancia. Estos programas incluyen prácticas, por lo que se imparten clases en la escuela y en el puesto de trabajo, y también hay programas que implican períodos alternos de formación teórica en la escuela y de formación práctica en el puesto de trabajo.

Es menos probable que finalicen sus estudios los estudiantes que cursan programas de FP que los que se matriculan en programas generales. En 2012, solo el 64% de los estudiantes completaron su programa de orientación profesional en el tiempo estipulado; sin embargo, dos años después la proporción que se graduaba aumentaba en 15 puntos porcentuales. En promedio, las tasas de finalización de educación secundaria de segunda etapa con orientación general son 13 puntos porcentuales más altas que las de FP, pero esta diferencia puede variar: desde los 40 puntos porcentuales para Dinamarca hasta los 5 puntos o menos para Chile, Israel y Japón.

En algunos países la FP es lo suficientemente flexible para que los estudiantes que en un momento dado salen del sistema educativo se puedan reincorporar más adelante

En promedio, la edad de finalización es más elevada para la FP (22 años) que para los graduados de programas generales (19 años). Sin embargo, en Bélgica, Brasil, Dinamarca, Finlandia, Islandia, Irlanda, los Países Bajos y Noruega, los graduados de FP se gradúan en promedio con 25 años o más, y en Australia, se llega a los 31. Una razón para estas diferencias es que en muchos sistemas educativos, la FP ofrece una segunda oportunidad para que las personas retomen sus estudios, lo que les permite adquirir habilidades que mejorarán su empleabilidad. Por ejemplo, el sistema de FP australiano es flexible y puede satisfacer las necesidades en diferentes momentos de la vida de una persona, bien para preparar un primera carrera, ampliar competencias para mejorar laboralmente o simplemente acceder a un título reglado. Esta diferencia en la edad de finalización también se explica en parte porque los programas de FP tienden a acoger estudiantes con mayores dificultades, que de estudiar en el sistema educativo general también se graduarían más tarde.

El componente de aprendizaje laboral práctico de los programas de FP puede ser garantía de excelencia

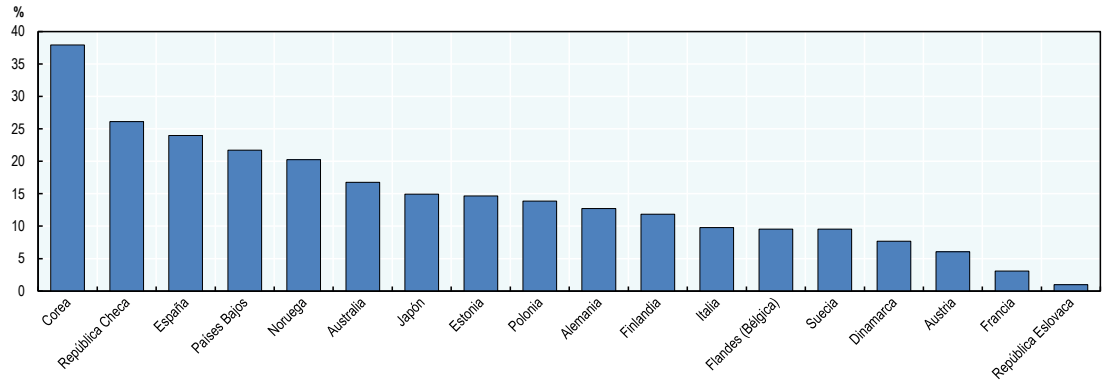
En algunos sistemas el aprendizaje en la escuela se combina ampliamente con el aprendizaje en el lugar de trabajo. Ejemplos de este tipo de "sistema dual" pueden encontrarse en Austria, la República Checa, Dinamarca, Alemania, Hungría, los Países Bajos, la República Eslovaca y Suiza (gráfico 1). Mediante el aprendizaje basado en la práctica laboral, los estudiantes adquieren las competencias que luego se valoran en el mercado laboral. Este sistema es también una manera de establecer una serie de colaboraciones público-privadas y permitir que empresas e interlocutores sociales se involucren en el desarrollo de los programas de FP, incluso a través del diseño de los marcos curriculares.

A consecuencia de ello, la FP con un componente de aprendizaje laboral bien integrado puede facilitar la transición entre la formación y la vida laboral. Ahora bien, cabe tener en cuenta que en promedio, en los países de la OCDE, menos del 30% de los estudiantes matriculados en educación secundaria de segunda etapa con FP están expuestos al aprendizaje directo en el puesto de trabajo.

Los acuerdos entre diferentes programas educativos ofrecen a los estudiantes más oportunidades para proseguir sus estudios

Aunque algunos países han hecho importantes avances al relacionar la FP con otras partes del sistema educativo, en promedio, menos del 15% de los jóvenes de educación secundaria de segunda etapa con orientación profesional siguen estudiando al finalizar la FP (gráfico 2). En algunos países, esto se debe a que los estudiantes

Gráfico 2. **Transición de la educación secundaria de segunda etapa con orientación de FP a la postsecundaria**



Fuente: *OCDE (2015a), OECD Skills Outlook 2015: Youth, Skills and Employability, Gráfico 2.11, http://dx.doi.org/10.1787/9789264234178-en.*

encuentran trabajo en seguida y en otros, se achaca a que los estudiantes de FP tienen dificultades para proseguir sus estudios.

En promedio, con el mismo nivel de comprensión lectora, la probabilidad de que los estudiantes de FP no sigan estudiando prácticamente se multiplica por cinco con respecto a los de educación secundaria general. No obstante, ciertos países de la OCDE han procurado diversificar los itinerarios educativos. Por ejemplo, en Suiza los títulos duales combinan la formación de FP con la entrada en la universidad, lo que facilita el acceso a la educación terciaria. En Alemania, el acceso a la universidad de los graduados de FP se formalizó en 2009 y cuenta con un fuerte apoyo de las campañas del Gobierno. Por último, en los Países Bajos, los diferentes itinerarios formativos, incluyendo los programas de FP, se estructuran de manera que los jóvenes puedan avanzar siguiendo el itinerario elegido para acabar alcanzando el equivalente de la educación terciaria.

Sin embargo, mejorar la calidad de la FP es crucial para combatir su imagen negativa en muchos otros países y para poder ampliar horizontes educativos. Los estudiantes de FP tienen unas habilidades cognitivas relativamente escasas. En muchos países de la OCDE, hay un 50% de probabilidades de que los estudiantes de FP tengan una competencia matemática más baja que los estudiantes de programas generales de niveles educativos similares. La brecha de ingresos entre los graduados de FP de grado superior y postsecundaria, con respecto a los del itinerario general puede explicar en parte que los mejores estudiantes opten por los itinerarios más académicos. Esta brecha es particularmente amplia en países donde la formación va asociada a programas de FP de mala calidad y con un mal seguimiento.

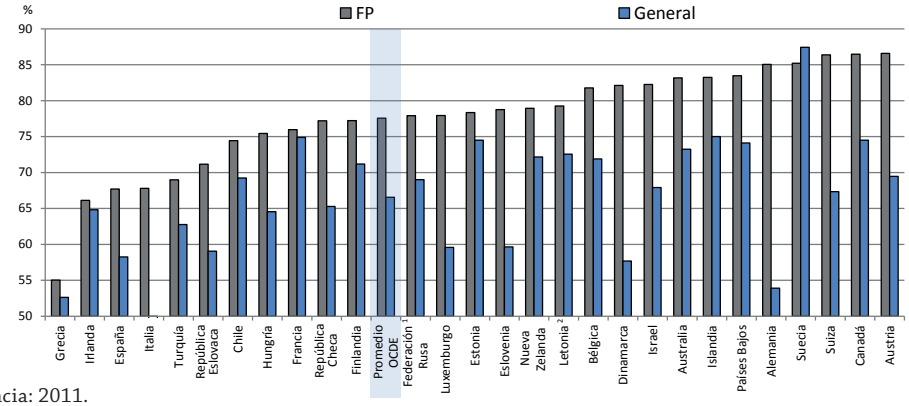
Los programas de FP de alta calidad pueden reforzar la empleabilidad juvenil

Los programas de FP de alta calidad tienden a ser eficaces al desarrollar habilidades entre los que de otro modo no tendrían una buena transición al mercado laboral. Es importante que los graduados de FP superior tengan buenas oportunidades de empleo porque la FP puede ser un itinerario bastante oneroso, dado el coste de los formadores y las instalaciones. Esto explica que el gasto anual promedio por estudiante en un programa de educación secundaria de segunda etapa con FP sea bastante más alto que el mismo gasto por estudiante en un programa general.

En los países de la OCDE de que se dispone de datos, el 78% de la población entre 25 y 34 años con titulación máxima de FP superior o postsecundaria no terciaria tiene trabajo, una tasa 11 puntos porcentuales más elevada que la de los titulados de educación secundaria de segunda etapa general. Además, los países con buenos sistemas de FP en general han logrado mantener las tasas de ocupación juveniles durante la crisis.

Gráfico 3. **Tasas de ocupación de jóvenes con educación secundaria de segunda etapa como nivel máximo, por tipo de programa (2013)**

25-34 años



1. Año de referencia: 2011.
2. Año de referencia: 2012.

Los países se muestran en orden ascendente respecto de la proporción de adultos que trabajan con título de educación secundaria de segunda etapa con orientación de FP como máximo nivel.

Fuente: *OCDE (2015b) Education at a Glance Interim Report, Tabla 2.5. Véase el anexo para las notas (www.oecd.org/edu/eag.htm).*

Ahora bien, a pesar de que en la mayoría de países haber cursado educación secundaria de segunda etapa con FP tiene ventajas de empleabilidad, la proporción de graduados de secundaria de segunda etapa con FP que ni estudian ni trabajan es mayor que en el caso de los programas generales de secundaria de segunda etapa. Esto se debe a que los estudiantes de programas generales tienen más probabilidades de seguir estudiando una vez terminado el instituto.

Conclusión: Cada vez son más los países que reconocen que una formación profesional (FP) de calidad puede contribuir claramente a la competitividad económica. En el nivel de educación secundaria de segunda etapa, la FP tiene una mayor correlación con la empleabilidad que la orientación general, especialmente cuando las políticas logran alinear las competencias obtenidas en los programas con la demanda del mercado. Sin duda, mejorar la calidad de la FP es crucial para combatir la imagen negativa que persiste en muchos países y para crear oportunidades educativas. Para ello, los interlocutores sociales pueden participar en los distintos niveles del sistema de FP, desde la secundaria a la educación terciaria, para diseñar un aprendizaje basado en la práctica laboral, y opciones flexibles y adecuadas para adultos con compromisos laborales y domésticos.

Para más información, visite:

OCDE (2015a), OECD Skills Outlook 2015: Youth, Skills and Employability, Publicaciones OCDE, París.

OCDE (2015b), Education at a Glance Interim Report: Update of Employment and Educational Attainment Indicators, OCDE, París.

OCDE (2014), Panorama de la educación 2014: Indicadores de la OCDE, Publicaciones OCDE, París.

OCDE (2013), "¿Puede la educación vocacional y la formación profesional de secundaria superior mejorar las perspectivas de los jóvenes adultos?", Education Indicators in Focus, N.º 17, Publicaciones OCDE, París.

OCDE (2010), Learning for Jobs, OECD Reviews of Vocational Education and Training, Publicaciones OCDE, París.

Contacto:
Diogo Amaro de Paula (*Diogo.Amaro@oecd.org*) / Éric Charbonnier (*Eric.Charbonnier@oecd.org*) / Margarita Kalamova (*Margarita.Kalamova@oecd.org*)

Visite:
www.oecd.org/edu/eag.htm
Adult Skills in Focus
Education Indicators in Focus (previous issues)
PISA in Focus
Teaching in Focus

El próximo mes:
¿Qué oportunidades laborales tienen los que terminan la educación secundaria de segunda etapa?

Créditos de las fotos: © Ghislain & Marie David de Lossy/Cultura/Getty Images

El presente documento se publica bajo la responsabilidad del secretario general de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

Tanto este documento como cualquier mapa que se incluya en él no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o la soberanía de cualquier territorio, a la delimitación de fronteras y límites internacionales, ni al nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Los datos estadísticos para Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE es sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.